

REPÚBLICA DE PANAMÁ
ASAMBLEA LEGISLATIVA
LEGISPAN
LEGISLACIÓN DE LA REPÚBLICA DE PANAMÁ



Tipo de Norma: LEY

Número: 66

Referencia:

Año: 1924

Fecha(dd-mm-aaaa): 23-12-1924

Título: POR LA CUAL SE REORGANIZA EL CUERPO DE POLICIA NACIONAL.

Dictada por: ASAMBLEA NACIONAL

Gaceta Oficial: 04541

Publicada el: 26-12-1924

Rama del Derecho: DER. ADMINISTRATIVO

Palabras Claves: Policía, Empleados públicos, Seguridad nacional

Páginas: 4

Tamaño en Mb: 1.087

Rollo: 98

Posición: 221

República de Panamá — Poder Ejecutivo Nacional — Panamá, Diciembre 16 de 1924.

Publíquese y ejecútese.

R. CHIARI.

El Secretario de Gobierno y Justicia, CARLOS L. LÓPEZ.

LEY 53 DE 1924

(DE 16 DE DICIEMBRE)

por la cual se reforman los artículos 59 de la Ley 29 y 12 de la Ley 29 de 1924.

La Asamblea Nacional de Panamá,

DECRETA:

Artículo 1º El artículo 59 de la L. y 29 de 1924, quedará así:

«La caución que deben prestar el Registrador General, el Sub-Registrador, los Jefes de Sección, el Jefe del Diario, el Tesorero y el Archivero, certificará por garantía y su responsabilidad, será personal, hipotecaria o personal, cuando el fiador sea persona solvente y justa, o por medio de un Bono de garantía de una Compañía respetable, nacional o extranjera.

«Dicha caución, para los empleados subalternos del Registro Público mencionado, será por una cantidad igual al monto del respectivo sueldo en un año.

Artículo 2º El artículo 12 de la Ley 29 de 1924, quedará así:

«El Secretario de Gobierno y Justicia velará por que los empleados de los Archivos Nacionales gozaren también su responsabilidad y harán caución de las fianzas de cada uno de ellos, pudiendo ser éstos personales o como lo establece el artículo anterior.

Dado en Panamá, a los trece días del mes de Diciembre del año de mil novecientos veinticuatro.

El Presidente,

LUIS GARCÍA FARRERA.

El Secretario,

Arcadio Aguilera O.

República de Panamá — Poder Ejecutivo Nacional — Panamá, 16 de Diciembre de 1924.

Publíquese y ejecútese.

R. CHIARI.

El Secretario de Gobierno y Justicia,

CARLOS L. LÓPEZ

LEY 54 DE 1924

(DE 16 DE DICIEMBRE)

por la cual se crea el puesto de Sub-Oficial Humaniario en la ciudad de Colón.

La Asamblea Nacional de Panamá,

DECRETA:

Artículo 1º Créase el puesto de Sub-Oficial Humaniario en la ciudad de Colón con una asignación mensual de ciento cincuenta dólares (B. 150.00).

Artículo 2º El nombramiento de este empleo tendrá el Poder Ejecutivo, por un periodo de cuatro años.

Artículo 3º Las funciones del Sub-Oficial Humaniario en Colón serán las mismas que el Oficial Humaniario de la ciudad de Panamá.

Artículo 4º Será de sueldo mensual para el pago de a quince días local de su oficina, la suma de ciento cinco balboas mensuales (B. 150.00).

Artículo 5º Abrense un crédito al Presupuesto de Gastos de la Municipalidad de Colón por la suma de mil quinientos dólares (B. 1500.00) para atender al pago de sueldos del Sub-Oficial Humaniario de la ciudad de Colón, por lo que falta del actual período.

Artículo 6º Considerase incluida en el Presupuesto de Rentas y Gastos de las próximas vicendas, las partidas necesarias para dar cumplimiento a esta Ley.

Artículo 7º Esta Ley comenzará a regir desde su sanción.

Dado en Panamá, a los once días del mes de Diciembre del año de mil novecientos veinticuatro.

El Presidente,

LUIS GARCÍA FARRERA.

El Secretario,

Arcadio Aguilera O.

República de Panamá — Poder Ejecutivo Nacional — Panamá, 16 de Diciembre de 1924.

Publíquese y ejecútese.

R. CHIARI.

El Secretario de Gobierno y Justicia,

CARLOS L. LÓPEZ.

LEY 66 DE 1924

(DE 23 DE DICIEMBRE)

por la cual se reorganiza el Cuerpo de Policía Nacional.

La Asamblea Nacional de Panamá,

DECRETA:

Artículo 1º La fuerza de Policía de la República, constará de un solo cuerpo que se denominará Cuerpo de Policía Nacional, y tendrá el siguiente personal:

- Un Comandante Primer Jefe.
- Un Inspector General e Instructor Técnico,
- Un Comandante Segundo Jefe,
- Un Capitán Instructor Militar,
- Nueve Capitanes,
- Diez y ocho Tenientes,
- Cincuenta Subtenientes y hasta
- Seleciones cincuenta Agentes.

Artículo 2º En caso de guerra exterior o de perturbación del orden público, el Poder Ejecutivo podrá aumentar el personal del Cuerpo de Policía hasta donde lo crea conveniente y por el tiempo que la seguridad pública lo exija, mientras no adopte otras disposiciones la Asamblea Nacional.

Artículo 3º En la fuerza de Policía de que trata el artículo 1º de esta Ley quedan incluidos los miembros de la Sección de Detectives o Servicio Secreto para investigaciones oficiales en general, el servicio Rural y la Policía Judicial. Los Servicios Secreto y Rural serán organizados con individuos de la fuerza regular, por el Comandante Primer Jefe, con el personal que se considere ne-

cesario asignarles, pero la organización que dé el Comandante Primer Jefe a tales servicios debe ser aprobada por el Poder Ejecutivo antes de ser aplicada. También deben ser aprobadas por el Poder Ejecutivo todas las innovaciones que se introduzcan en dichos servicios después de organizados. Los individuos que pertenecan a estos servicios recibirán los sueldos y emolumentos correspondientes al rango que ocupen en el Cuerpo de Policía.

Artículo 4º El Servicio de Investigaciones tendrá a su cargo un gabinete de identificaciones, dotado de todos los aparatos y útiles necesarios para el funcionamiento del mismo, en el que se conservarán las filiaciones de todos los individuos convictos de contravenciones al Código Penal y a las leyes de casación y de los rufianes, vagos, directores de casas de lenocinio y demás individuos sospechosos, tomadas y ordenadas de acuerdo con los sistemas modernos de identificación antropométrica y dactiloscópica.

Sojo se suministrarán copias de las filiaciones de que trata el presente artículo a las autoridades nacionales, judiciales o administrativas, que las soliciten para fines relacionados con el ejercicio de sus funciones. Para suministrarlas en los demás casos será necesario la autorización del Poder Ejecutivo. También será necesaria esa autorización para exponer al público alguna de dichas filiaciones.

Artículo 5º El Servicio Rural estará compuesto por Agentes de a caballo, y cada uno de estos Agentes adquirirá por cuenta propia su respectiva cabalgadura, la que debe mantener siempre en condiciones de servicio. Los Agentes del servicio Rural tendrán un sobresueldo de diez balboas mensuales (B. 10.00) cada uno, para el mantenimiento de las cabalgaduras expresadas.

Artículo 6º La Policía de los Tribunales de Justicia se compone de los Agentes que prestan continuamente sus servicios a las órdenes inmediatas de las autoridades judiciales y será seleccionada de la fuerza regular de Policía por el Comandante Primer Jefe, quien tiene facultad para reemplazarla en todo o en parte, cuantas veces lo estime conveniente. Esta Policía estará formada hasta de veinte agentes de policía, que se distribuirán por el Comandante del Cuerpo entre los distintos Tribunales y Juzgados de la República de acuerdo con las necesidades del caso, y con la aprobación del Poder Ejecutivo.

Artículo 7º Salvo las excepciones que esta Ley establece, para ser Agente del Cuerpo de Policía Nacional, es indispensable ser mayor de veintidós años y menor de cincuenta; gozar plenamente de la ciudadanía; tener buena reputación y buena salud; no haber sido condenado por los Tribunales de Justicia por delitos comunes ni haber sido procesado por robo, hurto, estafa, cohecho o prevaricación, excepción hecha respecto de los dos últimos, cuando la resolución judicial acredite la falsedad de la impugnación; saber leer y escribir castellano, no pesar menos de 120 libras, ni tener menos de un metro, sesenta centímetros de altura, ni una expansión de pecho menor de 4 centímetros.

Artículo 8º El Comandante Primer Jefe, el Comandante Segundo Jefe, los Capitanes, Tenientes y Subtenientes y empleados administrativos del Cuerpo de Policía Nacional, serán nombrados por el Poder Ejecutivo y durarán en sus empleos, el primero a discreción del Poder Ejecutivo y los demás por todo el tiempo de su buena conducta. Los Comandantes 1º y 2º, los Capitanes y los empleados administrativos tomarán posesión ante el Secretario de Gobierno y Justicia y los Tenientes y Subtenientes, ante el mismo cuando fuesen destinados a la Capital de la República o ante el Gobernador respectivo cuando a una sección provincial.

Los Subtenientes serán nombrados de entre los Agentes de primera categoría de mayor antigüedad y competencia en el servicio, o de entre los aspirantes de fuera del Cuerpo que hayan hecho estudios especiales en la escuela de Policía a que se refiere esta Ley, o según lo indiquen la justicia y las conveniencias del servicio.

Los Capitanes y Tenientes serán nombrados de entre los Tenientes y Subtenientes, respectivamente, que hayan mostrado mayor eficiencia en el servicio. El Poder Ejecutivo al seleccionar los oficiales para el nuevo Cuerpo, les dará preferencia a aquellos que se encuentran ya en el servicio y que hayan sido los más eficientes y pundonorosos en el cumplimiento de sus deberes, siendo entendido que cualquier oficial que haya pertenecido al Cuerpo viejo y se haya retirado de él voluntariamente con una hoja de servicios recomendable, puede ser llamado nuevamente con el mismo rango que tenía, siempre que reúna los demás requisitos indispensables de acuerdo con esta Ley.

También pueden ser nombrados Oficiales del Cuerpo de Policía individuos que aunque no hayan pertenecido antes a esa Institución, hayan sido militares con buena hoja de servicio, o sean personas que reúnan condiciones de idoneidad y de moralidad notorias, que los hagan aptos para el desempeño de esos cargos.

Artículo 9º Los Agentes serán nombrados en Panamá por el Comandante Primer Jefe, previo examen satisfactorio efectuado en la forma que se indica en el Reglamento del Cuerpo y por los Jefes de Sección en las respectivas Provincias, previa autorización del Comandante Primer Jefe y después de haberse comprobado que reúnen las condiciones exigidas por esta Ley.

Artículo 10. Habrá dos clases de Agentes: de primera y de

segunda categoría. Los de primera prestarán sus servicios en las ciudades de Panamá, Colón y Bocas del Toro; los de segunda en el resto de la República. Para llenar las vacantes que se produzcan en el personal de Agentes de la primera categoría, se preferirán a los aspirantes de la segunda categoría que reúnan mayor antigüedad y eficiencia en el servicio.

Los Agentes no podrán ser destituidos de sus puestos sino por orden de autoridad competente dada en virtud de causa criminal o policiva; por faltas graves de disciplina debidamente comprobadas, por ineptitud para el servicio, deducido del record, y de los informes del Jefe inmediato del Agente; por reconocida mala conducta, o por causa de enfermedad que los incapaciten para el servicio.

Los individuos de la fuerza de policía expulsados del Cuerpo por las causas expresadas, excepto la última, no podrán volver a ingresar en él.

Artículo 11. Al reorganizar el Cuerpo de Policía de acuerdo con esta Ley, el Comandante Primer Jefe puede retener en el servicio a aquellos Agentes del actual Cuerpo que por sus servicios y buena conducta se hagan acreedores a tal cosa, siempre que esos Agentes reúnan los requisitos establecidos en esta Ley.

Artículo 12. A ningún miembro del Cuerpo de Policía se le confiará misión alguna que no se relacione con el servicio de Policía, salvo en los casos en que tenga que servir de escolta al Presidente de la República, a cualquier otro funcionario público, o a extranjeros que desempeñen cargos diplomáticos en el país; también se le pueden señalar otras obligaciones cuando estén de acuerdo con las leyes y reglamentos de la Policía, tales como las de hacer guardia en las Cárceles y Penitenciarías, vigilar reos rematados y cualquier otra clase de prisioneros empleados en trabajos o en obras públicas.

Artículo 13. Los miembros de la fuerza de Policía dedicarán todo su tiempo al cuidado de las funciones de su cargo. Cuando no estén en servicio activo, podrán pernoctar en sus casas, siempre listos para cumplir sin dilación alguna, las órdenes que les den sus respectivos Jefes. El Comandante Primer Jefe podrá ordenar, cuando lo estime conveniente, el acuartelamiento general de dicha fuerza, pero cuando no haya necesidad de tal medida, sólo permanecerán en los cuarteles, las secciones destinadas a la reserva.

Artículo 14. Los miembros de la fuerza de policía no podrán pernoctar ni descansar fuera de sus cuarteles, sino con permiso del respectivo Jefe, por periodos hasta de treinta y seis horas en cada semana, durante el tiempo de su franquicia y siempre que en dicho lapso no ocurra alarma alguna, llamada de auxilio o toque de acuartelamiento.

Artículo 15. Los miembros de la fuerza de Policía, no excepción de los miembros de la Sección de Detectives o Servicio Secreto, están obligados a vestir el uniforme reglamentario aunque estén gozando del derecho de pernoctar y descansar fuera del respectivo cuartel. Sin embargo, el Comandante Primer Jefe y los Jefes de Sección podrán concederles permiso para vestir de particular por determinado tiempo en cada semana o cuando les ocurra alguna calamidad doméstica. El Comandante Primer Jefe y los Jefes de Sección podrán también disponer que los miembros de la fuerza de policía vistan de particular en otros casos especiales y urgentes del servicio público. Cuando adopten tales disposiciones darán conocimiento de ellas, el Comandante o el que haga sus veces, al Secretario de Gobierno y Justicia, y los Jefes de Sección al respectivo Gobernador.

Artículo 16. Todos los empleados de la fuerza de policía están obligados a comprar por su propia cuenta los uniformes de uso diario que necesiten para estar siempre correctamente vestidos. Los uniformes de paradas serán de cargo de la Nación. El Poder Ejecutivo dictará los reglamentos de uniformes para el Cuerpo de Policía.

El equipo y demás enseres que para el Cuerpo de Policía fueren necesarios, los obtendrá el Gobierno y los colocará a precio de costo entre los Agentes del mismo.

Artículo 17. En todos los cuarteles de policía de la República se pasará revista cada quince días a los objetos de propiedad del Gobierno Nacional que se hayan entregado a los miembros de la fuerza de policía para su uso personal. Los miembros de la fuerza de policía que no pudieren, por cualquier circunstancia, presentar tales objetos en el momento de la revista o que los presentaren en condiciones que denoten falta de cuidado para con ellos, sufrirán hasta treinta días de suspensión, pero si los objetos en referencia no pudieren ser presentados porque su tenedor los ha vendido o empeñado, se impondrá entonces al culpable la pena de remoción sin perjuicio de la responsabilidad penal en que incurra.

La revista de que trata este artículo las llevarán a cabo el Comandante Primer Jefe, los Jefes de Sección y los oficiales que para este efecto designe de antemano el Comandante Primer Jefe.

Artículo 18. Se prohíbe a los miembros del Cuerpo de Policía tomar participación en asuntos políticos, pero se les conserva el derecho de votar. No concurrirán a reuniones políticas, salvo con el objeto de guardar el orden; no harán ninguna propa-

ganda política en favor o en contra de ningún candidato o partido político.

Cualquier miembro del Cuerpo de Policía que infrinja las disposiciones de este artículo, será expulsado del Cuerpo y sufrirá, además, hasta tres meses de arresto, que le será impuesto por el funcionario a quien le correspondía ordenar la baja.

Artículo 19. Es absolutamente prohibido a todos los miembros de la fuerza de policía aceptar dádivas, sueldos, recompensas, gracias o remuneraciones, sin previo permiso del Poder Ejecutivo. Quienes contravinieren a esta prohibición serán removidos de sus puestos sin perjuicio de la responsabilidad en que incurran, conforme el Código Penal. También les es absolutamente prohibido hacer publicaciones laudatorias a favor de alguna persona, ni dar explicaciones o contestar alusiones por la prensa, sin haber obtenido previamente la aquiescencia del Secretario de Gobierno y Justicia.

Artículo 20. El Cuerpo de Policía Nacional tiene como Jefe Supremo al Presidente de la República, quien comunicará sus órdenes por conducto de la Secretaría de Gobierno y Justicia, de cuyo Despacho dependerá en lo administrativo.

Artículo 21. El Cuerpo de Policía Nacional estará bajo la dirección y gobierno inmediato del Comandante Primer Jefe, que debe ser ciudadano panameño.

Artículo 22. El Comandante Primer Jefe, en el término de seis meses, después de haber entrado en el cumplimiento de sus obligaciones, someterá a la consideración del Poder Ejecutivo un proyecto de Reglamento sobre el servicio que debe prestar el Cuerpo de Policía, la instrucción técnica, civil y militar que haya de recibir, el régimen disciplinario a que estará sometido, las funciones y deberes de sus miembros y demás asuntos relacionados con el servicio, teniendo en cuenta la legislación vigente y las prácticas usuales en las naciones civilizadas.

Artículo 23. Corresponde al Comandante Segundo Jefe auxiliar al Comandante Primer Jefe en el ejercicio de su cargo, hacer sus veces durante las faltas temporales del mismo y cumplir las demás obligaciones que se le señalen en el Reglamento del Cuerpo.

Artículo 24. El Comandante Primer Jefe, en general, y los Jefes de Sección, en particular, son responsables de las faltas del personal a sus órdenes, si no acreditan haber empleado medios oportunos para corregirlas, siéndolo igualmente si por negligencia o falta de celo o actividad, sufre el servicio entorpecimientos, cometen infracciones sus subordinados o los actos de éstos les hacen demerecer en el concepto público.

Artículo 25. El Inspector General e Instructor Técnico del Cuerpo, podrá ser extranjero cuyos servicios serán contratados al efecto por el Poder Ejecutivo y de éste dependerá directamente, correspondiéndole impartir instrucción a los miembros de la fuerza de policía y practicar visitas de inspección a todas las estaciones de Policía de la República, a fin de que haga lo mismo en ellas, debiendo rendir sobre estas visitas informe al Poder Ejecutivo, por medio de la Secretaría de Gobierno y Justicia, haciendo las indicaciones que crea oportunas en todos los asuntos relacionados con la organización del Cuerpo y con los cambios que a su juicio exija la legislación sobre este particular. El Inspector General e Instructor Técnico durante sus visitas puede tomar medidas para corregir irregularidades que requieran inmediata atención, dando parte de esas medidas al Comandante Primer Jefe y al Secretario de Gobierno y Justicia, para los fines a que hubiere lugar.

También podrá ser un extranjero el Oficial a cargo del Servicio de Investigaciones.

Artículo 26. Los sueldos que devengarán los respectivos miembros de la Policía Nacional, exceptuando el del Inspector General, el cual será fijado en el correspondiente contrato, y que no excederá de B. 375.00 mensuales, son los siguientes:

El Comandante Primer Jefe...	B. 350.00 mensuales.	
El Comandante Segundo Jefe...	275.00	
El Capitán Instructor Militar...	150.00	"
Los Capitanes Jefes de Sección, de las ciudades de Panamá y Colón	150.00	" c/u.
Los demás Capitanes...	135.00	" c/u.
Los Tenientes...	90.00	" c/u.
Los Subtenientes...	75.00	" c/u.
Los Agentes de la 1ª categoría...	60.00	" c/u.
Los Agentes de la 2ª categoría...	45.00	" c/u.

Los pagos se efectuarán en la época y forma prescritas por las leyes y reglamentos de contabilidad de la República.

Artículo 27. Los Agentes serán ascendidos a la primera categoría de acuerdo con sus capacidades, merecimientos, conducta y tiempo de servicio. Los ascensos se harán en virtud de recomendación del Comandante Primer Jefe al Poder Ejecutivo.

Artículo 28. El Comandante Primer Jefe aprobará los gastos que ocasione la administración del Cuerpo de Policía, de acuerdo con las leyes y reglamentos de contabilidad, pero los gastos se efectuarán bajo la dirección y orden del funcionario fiscal a quien corresponden tales funciones de acuerdo con las leyes fiscales.

Artículo 29. Los arrestos y descubrimientos importantes en asuntos de la incumbencia de la Policía, los actos de valor y abnegación, la buena conducta, puntualidad y antigüedad en el servicio, dan a los miembros de la fuerza de Policía el derecho a obtener las siguientes recompensas:

- 1.—Mención Honorífica.
- 2.—Medalla de Plata.
- 3.—Medalla de Oro.
- 4.—Ascenso.

Artículo 30. Las recompensas expresadas serán discernidas así: La mención honorífica por el Secretario de Gobierno y Justicia en sus Ordenes Generales o en las comunicaciones que dirija al Comandante Primer Jefe o a los Jefes de Sección para que las inserten en sus Ordenes especiales del Cuerpo o de las Secciones, que deben dictar diariamente para señalar servicios y hacer recomendaciones a sus subalternos. Los individuos que merecieron mención honorífica tienen derecho a que se les expida un título o certificado en que conste el hecho de haber sido acordada tal mención, suscrito por el Comandante Primer Jefe y su Secretario.

La medalla de plata por un jurado compuesto por el Secretario de Gobierno y Justicia, el Comandante Primer Jefe, el Inspector General, el Comandante Segundo Jefe y un Capitán. El Secretario de la Comandancia actuará como Secretario del Jurado. El acuerdo que se adopte deberá tener la aprobación del Presidente de la República.

La medalla de oro por el Presidente de la República, de acuerdo con las disposiciones reglamentarias que haya expedido con anterioridad al acto de la concesión.

El ascenso, por el Presidente de la República, mediante recomendación del Comandante Primer Jefe, fundada en una información documentada que se levantará a iniciación del mismo Comandante o del Inspector General e Instructor Técnico o del Jefe de Sección a que corresponda el miembro que merezca al ascenso.

Artículo 31. Las penas por faltas graves hacen perder a un miembro de la fuerza de la Policía las recompensas recibidas; sin embargo, quien hubiere perdido sus títulos de mención honorífica, o las medallas o los ascensos, tendrá derecho a nuevos títulos de mención honorífica y opción otra vez a las medallas y ascensos si observare inalterable buena conducta durante seis meses por lo menos.

Artículo 32.—El empleado del Cuerpo de Policía que en el desempeño de sus funciones o en el cumplimiento de una consigna fuere muerto violentamente, será sepultado por cuenta de la Nación, se le harán los honores militares que corresponde a su categoría, y sus herederos tendrán derecho a una recompensa o auxilio pecuniario que será decretado, mediante la comprobación de las circunstancias expresadas, por el Presidente de la República, cuya cuantía será igual al sueldo que hubiere podido devengar el finado durante un año de servicio.

Artículo 33.—En caso de muerte por enfermedad contraída en el servicio y por consecuencia del mismo, previa comprobación que se hará con un certificado del Médico de la Policía, la recompensa se otorgará siempre que el empleado fallecido hubiere servido en el Cuerpo durante dos años por lo menos.

Artículo 34.—El empleado del Cuerpo de Policía que falleciere a consecuencia de alguna enfermedad contagiosa adquirida en el servicio o por consecuencia del mismo, será sepultado por cuenta de la Nación y sus herederos tendrán derecho a percibir un auxilio pecuniario cuya cuantía será igual al sueldo que hubiere podido devengar el finado en seis meses de servicio.

Artículo 35.—En los casos de muerte violenta o por enfermedad, de que tratan los artículos anteriores, de la Resolución de recompensa o auxilio se dará conocimiento al público por medio de aviso que se publicará, a costa del interesado, en un periódico de la localidad, para que todos los que se crean con derecho como herederos ocurran a hacerlo valer dentro del término de treinta días contados desde el día de la publicación del expresado aviso.

Artículo 36.—El miembro de la fuerza de Policía que después de veinte años continuados de servicio eficiente tuviere necesidad de retirarse del Cuerpo por enfermedad o por haber pasado de la edad requerida para formar parte de la misma fuerza, tendrá derecho, por una sola vez, a un auxilio pecuniario decretado por el Poder Ejecutivo, cuya cuantía será igual al sueldo que dicho miembro de la fuerza de Policía hubiere podido devengar en diez meses de servicio.

Artículo 37.—Los miembros del Cuerpo de Policía que cayeren enfermos, tendrán la obligación de comprobar con la certificación del Médico del Cuerpo, la enfermedad de que adolecen e ingresarán al Hospital Santo Tomás, pero los que tengan medios de curarse en sus propias casas podrán hacer esto con el permiso escrito del Comandante Primer Jefe o del Jefe de la respectiva Sección. En los casos en que la enfermedad se haya contraído a consecuencia del servicio, sea por accidente o por cualquiera otra causa, el enfermo tendrá derecho a gozar de su sueldo entero por el tiempo que dure su curación, salvo que se declare incapacitado de por vida y en esta circunstancia tendrá derecho a los auxilios que se establecen en el artículo siguiente.

Artículo 38.—Los miembros del Cuerpo de Policía imposibilitados para continuar prestando servicio después de tres meses de enfermedad, caso de haberla adquirido por accidente o a consecuencia del servicio, tendrán derecho, por una sola vez, a una recompensa pecuniaria cuya cuantía será igual al sueldo que hubiere podido devengar durante tres meses de servicio.

Artículo 39.—Los gastos que ocasione la estancia en el Hospital Santo Tomás de los miembros del Cuerpo de Policía, en los casos de los artículos anteriores, serán a cargo de la Nación.

Artículo 40.—Las penas que pueden imponerse a los miembros de la fuerza de Policía, por infracción de las leyes y decretos del ramo y por faltas de disciplina que no constituyan delitos comprendidos en el Código Penal, ni faltas de policía definidas y penadas en el Código Administrativo, serán las siguientes:

- 1.—Amonestación privada.
- 2.—Amonestación pública.
- 3.—Multa.
- 4.—Arresto.
- 5.—Suspensión.
- 6.—Remoción.

Artículo 41.—La amonestación privada consiste únicamente en reconvencción oral por faltas leves y no habituales.

Artículo 42.—La amonestación pública consiste en reconvencción escrita, consignada en las Ordenes del Cuerpo que hayan de leerse en las formaciones, por faltas menos leves o reincidencia en faltas por las cuales se haya amonestado privadamente.

Artículo 43.—La multa consiste en retener al fin de cada década, el sueldo de uno a cinco días, según la falta.

Artículo 44. El arresto consiste en encierro, hasta de noventa días en el Cuartel de Policía.

Artículo 45. La suspensión consiste en la supresión de una tercera parte del sueldo durante determinado número de días que no bajarán de cinco ni excederán de noventa, sin que haya cesación del servicio.

Artículo 46.—La remoción consiste en la pérdida del empleo.

Artículo 47. Son faltas leves:

- 1.—Usar palabras malsonantes e indecorosas.
- 2.—Tratar al público sin la debida urbanidad y consideración.
- 3.—Ser moroso en el pago de sus deudas.
- 4.—Fumar estando en servicio.
- 5.—Tomar bebidas embriagantes en lugares públicos estando uniformado.
- 6.—Entrar en tabernas, casas de juegos, burdeles y otros sitios análogos, a no ser en funciones del cargo.
- 7.—No tener aseo en su persona, presentarse con el vestuario incompleto o en forma que mengüe su decoro personal.
- 8.—No saludar a las autoridades o a los Jefes y Oficiales del Cuerpo, cuando lleven distintivos propios de su carácter y categoría.
- 9.—Las infracciones leves del Reglamento del Cuerpo que no tengan corrección especial y siempre que ellas no hubieren perjudicado el buen servicio.

10.—Ocupar los tranvías y entrar en teatros o sitios en que se celebren espectáculos, sin orden de sus superiores, para asuntos de servicios o por requerimiento expreso para cumplir alguno propio de su cometido.

Artículo 48.—Son faltas graves:

- 1º El abandono del puesto de servicio, siquiera sea por breves instantes, sin causa justificada.
- 2º Las faltas de subordinación, respeto y obediencia debidos a los superiores.
- 3º El incumplimiento de las órdenes que reciban de los mismos, del Gobernador de la Provincia y de las autoridades gubernativas o judiciales.
- 4º No prestar auxilio al que con motivo lo reclame.
- 5º—Recibir por sus servicios remuneración, premio o agasajo, cualquiera que sea la forma o pretexto que para la donación se emplee.
- 6º La amistad o trato con persona de malos antecedentes o de conducta sospechosa.
- 7º La embriaguez.
- 8º Pedir o tomar prestadas cantidades de los dueños de tabernas, tiendas, establecimientos y casas públicas.
- 9º Hacer uso de las armas, a no ser en defensa propia y en los casos previstos por las leyes y demás disposiciones legales.
10. Asistir a reuniones y actos políticos, no siendo de servicio.
11. Dejar de intervenir inmediatamente en los desórdenes, riñas y otros hechos análogos, en cuyos actos deben obrar con la mayor prudencia y circunspección.
12. Las infracciones graves del Reglamento del Cuerpo que no tengan corrección especial.
13. La triple reincidencia en faltas leves, en un lapso de tiempo no mayor de un mes.
14. Hacer ostentación del cargo y no proceder en todos los actos con la reserva ordenada en el Reglamento.
15. La negligencia y poco celo manifestados en el cumplimiento de los deberes y obligaciones.

16. Simular embargo de su sueldo, o no proveer lo conveniente para que sea suspendido, cuando es real, en el tiempo prudencial que le señale el Comandante Primer Jefe.

17. Hacer acusaciones calumniosas y temerarias a sus superiores, subalternos o camaradas.

Artículo 49. Las faltas leves a que se refieren los numerales 1º, 2º, 3º, 4º y 6º se castigarán con la pena de amonestación privada la primera vez, con amonestación pública la segunda y con multa la tercera. Las otras faltas leves se castigarán con multa. En estos casos, a la segunda reincidencia se impondrá el máximo de dicha pena.

Artículo 50. Las faltas graves a que se refieren los numerales 1º, 2º, 3º, 5º, 7º, 11, 12, 14, 15 y 17, se castigarán con suspensión; las nombradas en los numerales 6º y 13 con arresto y las de los numerales 4º, 8º y 10º con la remoción. Toda reincidencia en falta grave se castigará con la remoción.

Artículo 51. A querrela de parte, instaurada dentro de los cinco días siguientes al cumplimiento de una pena por falta leve, el Comandante Primer Jefe podrá imponer a los Jefes de Sección y a los demás empleados de inferior categoría que están facultados para imponer dicha clase de penas, suspensión hasta por treinta días, si se demostrare plenamente que la pena de que se trata ha sido impuesta arbitrariamente y sin ajustarse a los trámites legales. Lo dicho se entiende sin perjuicio de la responsabilidad penal en que incurra el Jefe de Sección o empleado arbitrario.

Artículo 52. Las penas por faltas leves las impondrá el Comandante Primer Jefe y los Jefes de Sección, a prevención, después de oír los descargos del acusado y haber practicado una información sumaria tendiente a dejar comprobados los hechos que se imputan al mismo. Contra las decisiones del Comandante Primer Jefe y de los Jefes de Sección, en estos casos, no habrá recurso alguno.

Artículo 53. Las penas por faltas graves las impondrá el Comandante Primer Jefe una vez comprobadas plenamente y después de oír los descargos del sindicado. Contra las decisiones del Comandante Primer Jefe en que se imponga la pena de remoción podrá apelarse para ante el Poder Ejecutivo dentro de las cuarenta y ocho horas siguientes a la notificación de las mismas. En los demás casos esas decisiones serán definitivas.

Artículo 54. Todo individuo de Policía está en el deber de denunciar ante el Jefe Superior, las faltas de que tenga conocimiento, cometidas por los miembros de ella, y el Jefe tendrá la obligación de oír los cargos y de juzgar o promover el juzgamiento del acusado, según fuere el caso.

Artículo 55.—El Cuerpo de Policía Nacional también tendrá los siguientes empleados administrativos que serán nombrados por el Poder Ejecutivo; pudiendo oír para ello las recomendaciones del Comandante Primer Jefe:

Un Habilitado General.	B. 200.00 mens.
Un Ayudante del Habilitado General.	" 75.00 "
Dos Escribientes para el Habilitado General, cada uno.	60.00 "
Un Instructor Civil.	75.00 "
Un Secretario del Comandante 1er. Jefe.	150.00 "
Un estenógrafo.	75.00 "
Un Escribiente.	65.00 "
Un Escribiente del Inspector General.	50.00 "
Un Médico con residencia en Panamá.	200.00 "
Un Médico con residencia en Colón.	135.00 "
Tres Practicantes Médicos en Panamá y uno en cada una de las otras Secciones del Cuerpo de Policía que a juicio del Poder Ejecutivo fueren necesarios, cada uno.	60.00 "
Seis Conductores de automóviles, c/u.	45.00 "
Tres Caballericeros, cada uno.	25.00 "
Catorce Ordenanzas para los diferentes Cuarteles: Cuatro para el Cuartel Central, dos para Bocas del Toro, dos para Colón y los seis restantes para las demás Provincias, cada uno con.	25.00 "

Artículo 56. El Inspector General e Instructor Técnico y los Instructores Militar y Civil pueden imponer las mismas penas a los miembros del Cuerpo de Policía que les están subordinados que las que pueden imponer los Jefes de Sección, pero observando siempre las mismas formalidades. Los mismos empleados podrán promover el juzgamiento de tales subalternos cuando correspondan exclusivamente al Comandante Primer Jefe.

Artículo 57. El individuo que por cualquier motivo fuere requerido por algún miembro de la fuerza de Policía para hacer o dejar de hacer alguna cosa, y desobedeciere o irrespetare a tal miembro, estando éste uniformado, sufrirá por la desobediencia o el irrespeto de uno a diez días de arresto o multa equivalente, sin perjuicio de la responsabilidad penal en que incurriere.

Artículo 58. El que mote, insulte o ultraje de palabras a cualquier miembro de la fuerza de Policía, estando éste unifor-

mado, será castigado con arresto incommutable de uno a quince días, sin perjuicio de la responsabilidad penal que le cupiere.

Artículo 59. El que requerido para seguir a la estación de Policía, a la Alcaldía, a la Corregiduría o a cualquier otra oficina pública, se negare a obedecer o en el trayecto por recorrer se resistiere, sufrirá arresto incommutable hasta por veinte días, sin perjuicio de la responsabilidad que le acarrearé tal resistencia. Igual pena se impondrá a los que colectiva o individualmente se opongan al arresto de algún individuo.

Artículo 60. El individuo que maltratare de obra a algún empleado de la Policía, sufrirá arresto incommutable hasta por treinta días, según la gravedad del hecho, sin perjuicio de que se le exija la responsabilidad penal consiguiente.

Artículo 61. El que rompa o destruya alguna prenda del vestido a un empleado de la Policía uniformado, será obligado a pagar su importe, sin perjuicio de la pena a que se haya hecho acreedor por el desacato, el matratamiento o la desobediencia. Si fuere insolvente, se le impondrán un día de arresto incommutable por cada cincuenta centésimos de balboa del valor de la prenda rota o destruída.

Artículo 62. Ningún empleado público extraño a la fuerza de Policía o persona particular puede usar el uniforme y las insignias propias de dicha fuerza de policía. El que lo hiciere incurrirá en una pena de cinco a treinta balboas de multa.

Artículo 63. El que sin estar autorizado legalmente use silbato de los que utilizan los miembros del Cuerpo de Policía para entenderse a distancia, mediante toques especiales será castigado con arresto hasta por cinco días.

Artículo 64. El Poder Ejecutivo procederá, dentro del menor tiempo posible, a establecer y organizar una Escuela de Policía, que debe funcionar como una dependencia del Instituto Nacional. El mismo Poder Ejecutivo fijará el programa de estudios de esa Escuela y la remuneración que deben recibir los Profesores de las distintas asignaturas.

Artículo 65. Para ingresar a la Escuela de Policía se necesitan las mismas condiciones que para ingresar al Cuerpo de Policía Nacional, además de los otros requisitos que establezca el Poder Ejecutivo.

Artículo 66. El Poder Ejecutivo queda autorizado para reglamentar el servicio oneroso de Policía en los Distritos y Corregimientos en donde no sea necesario establecer Agentes del Cuerpo de Policía Nacional para garantizar la tranquilidad y el orden social y el respeto a las propiedades. El tiempo de tal servicio no excederá de cinco días en cada mes.

Artículo 67. Los individuos que hayan prestado satisfactoriamente el servicio oneroso expresado, serán preferidos para reemplazar a los Agentes que lleguen a faltar en el Cuerpo de Policía Nacional, si reunieren al mismo tiempo las demás condiciones que se requieren para el cargo.

Artículo 68. Los mismos individuos tendrán derecho también a una gratificación pecuniaria de veinte balboas cada año, por sus actos de valor y abnegación, por su buena conducta y por su puntualidad en el servicio.

Artículo 69. Las penas señaladas en esta Ley a las personas que no sean empleados del Cuerpo de Policía Nacional, serán aplicadas por los Alcaldes, Corregidores y Jueces de Policía en primera instancia, con las formalidades establecidas en el Libro Tercero del Código Administrativo.

Artículo 70. Quedan prohibidas las asimilaciones.

Artículo 71. El Poder Ejecutivo queda ampliamente facultado para reglamentar la presente ley.

Artículo 72. Se declaran incluidas en el Presupuesto de Gastos de la actual vigencia económica las partidas adicionales que sean necesarias para el cumplimiento de esta Ley, que comenzará a regir desde la fecha de su promulgación.

Artículo 73. Quedan derogadas todas las leyes anteriores a la presente Ley, relativas al Cuerpo de Policía Nacional.

Dada en Panamá, a los veinte días del mes de Diciembre del año de mil novecientos veinticuatro.

El Presidente,

LUIS GARCIA FABREGA.

El Secretario.

Arcadio Aguilera O.

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Panamá, 23 de Diciembre de 1924.

Publíquese y ejecútese.

R. CHIARI.

El Secretario de Gobierno y Justicia.

CARLOS L. LOPEZ.